

# BOLETIN DOMINICAL

CONSAGRADO A PROPAGAR LA SANTIFICACION DE LOS DIAS FESTIVOS

**DIRECTOR**

**D. ZACARIAS METOLA, CANÓNICO LECTORAL**

Y acabó Dios su obra, y reposó el día sétimo. Y bendijo el día sétimo, y santificólo.

(GEN. CAP. II, VERS. 2 y 3.)



Santificar las fiestas.

(Tercer mandamiento de la Ley de Dios.)

## APÁRTATE DE LO MALO Y HAZ LO BUENO.

Diverte á malo et  
fac bonum.  
Psalm. 53.

De muchos modos se ofende al Señor en los dias de fiesta, pero conviene insistir en la reprobacion de ese mal que tantos males engendra y de tantos bienes nos priva, á saber; la violacion del dia festivo por medio de obras serviles.

Dios, que nos ha criado, conoce su obra, conoce mejor que nosotros lo que nos conviene y lo que nos daña, lo que nos humilla y lo que nos exalta, y como es infinitamente sábio, no ha podido engañarse al idear el plan de su gobierno, y como es infinitamente bueno, nada nos ha prohibido que no sea nocivo á nuestro bien y nada nos ha mandado que no sea conducente á nuestra dicha temporal y eterna. Dios es el

autor de la ley del descanso; esta ley obliga en los dias festivos.

Si no despreciamos el dictámen de la razon y las luces superiores de la fé, preciso es confesar que la ley del descanso, dada por la eterna sabiduría y la infinita bondad, conviene á los intereses del hombre, y le lleva por el camino de la verdadera felicidad. El descanso en los dias festivos es una ley divina. Cuando Dios manda, el hombre debe callar y someterse. ¿Es por ventura que se quebranta el domingo, que se trabaja en las fiestas por un exceso de amor al trabajo? No lo creais. Los avaros que no se permiten ni aún tiempo para respirar componen el menor número. ¡El trabajo! ¡Pero si nunca ha sido tan odiado como en nuestros dias! pero si jamás se rindió culto, tan exagerado y pernicioso á la ociosidad, madre de todos los vicios como en los

tiempos que corren! ¡El descanso! ¡pero si este en el supremo ídolo del mundo! El trabajo no es aceptable, no se hace liviano, suave y fecundo sino con la esperanza del descanso, sino es como camino que conduce al reposo: ¡el delicioso, el suspirado, el consolador descanso! Más propensos, más inclinados somos al olvido del trabajo que del reposo. ¿Por qué, pues, se quebranta la ley del descanso? *Quare fremuerunt gentes?* ¿Por qué se rehusa el descanso del domingo? ¿Por qué braman los falsos políticos, los falsos economistas, los explotadores del pueblo, los libertinos, los impíos, por qué braman, decíamos, y atacan con tanto furor y arrojan vómitos de ira contra los días de fiesta? Y todos á una voz gritaron, diciendo: *Haganos que desaparezcan de la tierra todas las fiestas de Dios.*

¿Por qué tantas iras y tantos empuños para destruir el descanso del domingo? ¿No son ellos cortésanos de ese divinidad moderna, llamada ociosidad? ¿Cuándo tuvo tantos adoradores y en qué tiempo recibió culto tan asídúo y de tan variadas formas como en nuestros tiempos? Pues entonces ¿cuál será la clave que nos descifre el enigma? ¿Cómo se explica esa guerra de exterminio contra la ley del descanso por parte de los nada platónicos amadores del descanso? ¡Ah! es porque el domingo, día del Señor, obliga el descanso; es

porque los días festivos deben santificarse según el culto cristiano. Se combate el descanso del domingo y demás días festivos por odio al catolicismo y á las prácticas piadosas; porque descansando en esos días sagrados, el pueblo concurre á la casa de Dios á tomar parte en el culto público, á celebrar los misterios de la Redención, á participar del Santo Sacrificio, á oír la palabra de Dios, esa palabra dulcísima *super mel et fabam* para los buenos cristianos, pero terrible para la engañosa tranquilidad del impío, palabra que estimula al bueno y aterra á los malos, que alienta á la virtud y azota al crimen, que remueve las conciencias y despierta remordimientos. Se declama contra los días de fiesta porque esos días santos invitan á la oración y obligan al alma á comparecer un día á la semana ante ella misma y ante su Dios, porque esos días son de la fé, son de la piedad, son de Dios, son para hacer hijos de Dios y herederos del cielo, porque en esos días triunfa la Religión sobre la impiedad, iluminando con los rayos de la verdad las inteligencias oscurecidas con las tinieblas del error, libertando con su gracia las almas que la impiedad tenía cautivas, y poniendo en el camino del cielo á tantos desventurados que por obra suya, empujados por la impiedad, se dirigen al infierno. Hé aquí las tristes razones

que alegan contra la observancia de los días festivos; hé aquí descifrado el enigma. No es el descanso dominical como descanso de lo que se huye; no es el reposo como tal reposo lo que se condena y menosprecia; se huye del templo, se huye de la Iglesia, se huye de la Religión, se huye de Dios. Pues todo será en vano. El hombre impío, el pecador obstinado querrá huir de Dios, pero no es posible. Dios es un círculo, cuya centro está en todas partes y su circunferencia en ninguna. Si el hombre se empeña en huir de su misericordia, que es el centro, irá á dar en la circunferencia, que es su justicia. Es inevitable. Nadie escapará de las manos de Dios. Y cosa horrenda es, dice San Pablo, caer en las manos del Dios viviente. ¡Hombre infeliz! Oyelo bien y piensa de corazón: ¿Quieres huir de Dios? Arrójate en sus brazos. En ellos encontrarás la luz que disipe tus errores, la medicina que cure tus llagas, la gracia que limpie tu conciencia, el amor que regenere tu corazón, y la fuerza que te dará aliento para caminar sin tropiezo, por la senda de los divinos mandamientos, hácia la patria del eterno descanso y de las eternas alegrías.

Z. M.

\*

\*\*

CONTRA LA BLASFEMIA.

Un periódico inglés, *The Free*

*Thinker* (el libre pensador) se ha permitido, hace dos semanas, palabras de blasfemia contra Nuestro Señor Jesucristo.

Tan severos son los ingleses, que tres redactores de este periódico han tenido que comparecer delante del tribunal, á instancia del Ministerio público, que en Inglaterra cumple con su deber como lo revela este caso; y los jueces han condenado al Director del *The Free Thinker* (el libre pensador) á tres meses de cárcel y á los otros dos redactores á un mes; y á todos al pago de costas solidariamente.

¿No podíamos imitar en nuestra católica España lo que se hace en la protestante Inglaterra?

\*

\*\*

DESDE ROMA.

El 28 de Agosto se ha celebrado en Roma el tercer centenario de la fundación del Colegio romano, antiguamente llamado *Universidad Gregoriana* ó *Seminario de todas las naciones*.

En igual día, en 1583, Gregorio XIII, ilustre entre los doscientos sesenta y seis sucesores de San Pedro, fundó este establecimiento. Sobre la fachada principal se lee todavía en latin esta inscripción: Gregorio XIII, Papa, á la religión y á las bellas artes.

Durante tres siglos, los Soberano

Pontífices han sido los pacíficos poseedores de este sobervio edificio. del cual han salido tantos Papas, tan os Obispos, y tantos profesores y escritores ilustres.

Pero en el día 20 de Octubre de 1873, después de tantas espoliaciones, de iglesias cerradas y de conventos invadidos, el gobierno de Victor Manuel II puso el colmo á sus crímenes, apoderándose de este magnífico edificio y de las 80,000 libras de rentas que tenía anejas.

Profesores y alumnos debieron desde entonces instalarse, haciéndose grandes gastos en el colegio llamado de los *Germánicos*; y allí, desde hace diez años, en salas estrechas y con poca luz, se continúan los cursos y las enseñanzas.

Pero el Pontífice que cuenta con el porvenir persiste obstinadamente en creer que el colegio romano le pertenece, y que más pronto ó más tarde la posesión le será dada. Hé aquí por qué, con una serenidad y una calma sublime, ha dado orden de celebrar una fiesta, con motivo del tercer centenario de la Universidad Gregoriana, como para dar gracias á Dios por los frutos que ha producido y que todavía dará.

Leon XIII, no contento con haber promovido el estudio de la Filosofía de Santo Tomás y, además, creado en Roma una Academia especial y *ad hoc*, para llenar de asombro al mundo ha dispuesto que se promue-

va el interés sobre los estudios históricos, abriéndose á todos, los archivos del Vaticano.

Es decir, que nuestro ilustre Pontífice no solamente desea ilustrar las inteligencias, mediante la propagación de la filosofía más sublime conocida, sino que ahora quiere dar la batalla al error, por medio de los estudios históricos.

El siglo es de lucha, y nuestro Soberano Pontífice nos da el ejemplo y la voz de mando. De consiguiente, ¿qué debemos todos hacer? Como buenos hijos, imitar y seguir el ejemplo del padre.

El día 30 de Agosto, el Soberano Pontífice recibió, en la sala Clementina del Vaticano, á mil miembros de la Obra del Dinero de San Pedro, presididos por el príncipe Altieri.

Lo que hace Leon XIII de los donativos que se le remiten, puede apreciarse, sabiendo que en el día de San Joaquín, su santo, repartió cien camas completas á los pobres de Roma, y que tan pronto como supo la catástrofe de Ischia, mandó 20.000 pesetas.

FRAY RAMON,  
*capuchino.*

Via condotti.

\*  
\* \*

El milagro de la Eucaristía.

En París, según vemos en los periódicos religiosos, no se habla, des-

de hace unos veinte días, más que de una cura que se ha obtenido milagrosamente en el convento de las monjas del Santísimo Sacramento.

Una novicia de 19 años de edad, la señorita Odette de la Tourasse, que había tomado el hábito el 27 de Abril último, acababa de perder en pocos días la vista completamente. Seis médicos fueron reunidos en consulta por su familia, y resolvieron operarla.

El día señalado para esto era el 19 de Agosto, y la joven novicia se preparó, confesando y recibiendo la comunión, de manos del Padre Andric, de los Oblatos de María. Por una inspiración de fé, ella pidió al sacerdote que la permitiera apoyar la cabeza sobre el santo copon.

Al momento la enferma lanzó un grito diciendo que había recobrado la vista. Efectivamente, ella distingue el velo de la Virgen, reconoce á las demás monjas, que lloraban de gozo y conmovidas de lo que sucedía á su presencia.

Han pasado ocho días, y esta cura no se ha desmentido.

Una información minuciosa se hace en estos momentos, habiendo declarado los seis médicos que reconocieron á la enferma. A pesar de no estar terminado este expediente, ni haber dado su opinión la Iglesia, las gentes llaman á este milagro el *milagro de la Eucaristía*.

\*  
\* \*

## LA CONFIANZA EN DIOS.

—

I.

### Pensamientos de Luis Veuillot

Cuando constantemente y con plena fé se pide á Dios el *pan de cada día*; cuando se dice sinceramente: «Dios mío, que vuestra voluntad se haga,» la vida está bastante asegurada, el hombre puede permanecer tranquilo por este lado. El sublime *Padre nuestro* de los católicos ha sido hecho para todos, lo mismo para el rico que para el pobre. Al enseñárnoslo, Dios ha querido hacernos saber que siempre debemos contar con EL, abandonando todas otras confianzas que no sea la suya.

Mis campos son extensos, se dice; mis graneros están llenos; ¿qué es todo esto? ¿No tiene Dios á sus órdenes, para destruirlo todo, los vientos y los fuegos del cielo? ¿No puede en un abrir y cerrar de ojos despoblar nuestros corrales, como lo hizo con Job, que fué más rico que todos nosotros? ¿No puede cambiar en abismos nuestros campos cubiertos de cosechas?

No, mi pan de cada día no está allí. Está, como el del pobre mendigante, en la oración diaria.

II.

Nada es sencillo, fácil y seguro para la felicidad del alma, como el aceptar con espíritu de fé y de amor la condición que Dios nos señala y



los acontecimientos que de EL nos vienen.

Y después ese mañana que nos hace concebir tan locas inquietudes; ese mañana no nos pertenece, ni pertenece á nadie sobre la tierra. Es de Dios; es decir, del más tierno y del más compasivo de los padres.

¿Qué sucederá mañana? Sucederá en primer lugar que la prueba de hoy estará ya pasada para nosotros é inscrita en el cielo para una recompensa brillante. Sucederá que Dios sabrá continuar la prueba, si juzga EL bueno que todavía la suframos, ó la dulcificará si nos halla demasiado débiles, ó la suprimirá completamente.

Cada día de prueba nos prepara un día eterno, un mañana que no tendrá ya otro, y que hará así de la vida la más larga y feliz, como de la más atormentada aquí en la tierra una nube rápida pasando entre nosotros y el sol.

### III.

Dícesenos que no se debe tentar á la Providencia. Al contrario, es preciso tentarla y temer el manifestarla una desconfianza temeraria y sistemática. Es necesario, como San Pedro, adelantarse sobre las olas, cuando nos llama, aunque debiese alarmarse nuestra fé en medio del camino. Cuando Dios da una orden, nuestra debilidad no nos incumbe; es, permítasenos la espresion, *asunto*

que corresponde á la Providencia. A nosotros no nos toca más que obedecer.

### IV.

El padre de familia no tiene motivos sérios para renunciar más difícilmente que otro cualquiera á la vida. No tiene seguridad alguna de permanecer en este mundo para proteger á sus hijos; no está seguro, al abandonarlos, de dejarlos al abrigo de las necesidades. Vida y prosperidad, todo está siempre en la mano de Dios, nada en la mano de los hombres.

Lo que dejamos no nos corresponde, pertenece á Dios. Que un decreto político nos mate ó que una calentura nos prive de esta vida mortal, es lo mismo. Y nuestras viudas no estarán solas, ni nuestros hijos huérfanos serán los primeros que se hayan visto en la tierra.

Sabemos que hay un protector de la viuda y del huérfano. Hasta aquí El ha cumplido bien este patronato: podemos, si el caso llega, morir en paz.

Digo más, si morimos por la justicia y la verdad, nuestros hijos se encontrarán mejor que con todos nuestros cuidados y con todas nuestras esperanzas.

### V.

Hagamos poco caso de la habilidad humana: insensato el que se lisonjee de realizar el bien sin un socorro providencial.

Pero sería un insensato aquel que, desesperando de obtener este socorro, dejara deslizarse su vida en una cobarde inacción; cometería el crimen del servidor que destruyese la riqueza de su amo.

## VI.

Alguna vez considérase uno tan culpable, que se juzga indigno de misericordia. Es una sugestión del infierno temiendo ver escaparsele la presa.

Este abatimiento, que se combate con el sincero arrepentimiento y con la justicia, fué, más todavía que la traición, el crimen de Judas.

Es un crimen el no temer: y lo sería uno muy grande el desesperar.

Durante la noche de Bethlem, los ángeles cantaban: «Gloria á Dios en el cielo; paz sobre la tierra á los hombres de buena voluntad.»

Notémoslo bien: no se habla solamente de los justos, de los puros, de los intactos; sino de los hombres de buena voluntad, de todos los que quieren sinceramente salir del error y de los lodazales de la carne.

## VII.

Estoy solo, aislado; ¿quién piensa en mí en el mundo? ¿Quién? Dios la Santísima Virgen, los Angeles, los Santos, todo el cielo, ¡y estos siempre y en todos los días!

\*  
\*\*

DESDE LOURDES.

—

Desde el 26 de Agosto al 2 de Se-

tiembre han llegado á este santuario las siguientes peregrinaciones: de Angoulême con su obispo; de Bordy de L'Arros con 24 sacerdotes presidiéndola; de Luçon con su obispo; de Nantes con su obispo; de Saint Brienc con su obispo y llenando 10 vagones los peregrinos; de Saint-Clare con 40 sacerdotes presidiéndola; de Saint Girons formando un conjunto de 700 peregrinos; de Sarlat dirigida por el cura parroco; de Trebont formando un conjunto de 900 hombres; de Tulle con su obispo y de Verdélais 1060 peregrinos.

Desde el 2 al 9 de Setiembre.

Una peregrinacion de Bélgica con el obispo de Liége; otra de Lyon con su Arzobispo el cardenal Caveró; de Maxcillas con 800 peregrinos; de Mazamet 1.200 peregrinos; de Millán dirigida por 52 sacerdotes; de Saint Flour con su obispo; de Toulouse 2.400 peregrinos, y de Tours una muy numerosa.

Esta enumeracion, sin otro comentario, es de suyo bastante elocuente, para hacer comprender la fé que despierta el santuario de Lourdes.

\*  
\*\*

UN BUEN SERMON.

—

En el viaje que el católico emperador de Austria hizo en Julio último á Styria, ha dado á su pueblo y

á la corte que le acompañaba los más edificantes ejemplos. En Gratz particularmente Francisco José ha querido visitar todos los establecimientos religiosos y solicitó el favor de ver á su imperial prima, la archiduquesa Beatriz del Este, hermana de la condesa de Chambord y madre de D. Carlos de Borbon que es Carmelita en el Monasterio de aquella ciudad.

El 8 de Julio las puertas del claustro se abrieron, para que el Emperador, acompañado del Príncipe-Obispo de Gratz, entrase.

Profunda emocion fué la sentida por el soberano en presencia de esta ilustre princesa que ha veinte y cinco años renunció á los esplendores de la corte de Viena, de la cual era el ídolo, para encerrarse en las austeridades del claustro, prefiriendo esta soledad y la regla severa de la Carmelita.

Por invitacion de la humilde religiosa, el Emperador visitó el coro y las celdas de las Carmelitas y se sintió vivamente impresionado, en la celda convertida en mansión de la que llenaba con su gloria y el brillo de sus fiestas los palacios de la capital del imperio.

¡Esto vale un buen sermón! decían entre sí los oficiales del Emperador.

Buen sermón, en efecto, que revela lo que son las vanidades de este mundo delante de Dios y delante

de toda alma grande que la gracia de Dios ilumina, toca y levanta.

\*  
\* \*

### LAS TEMPORAS.

Al acercarnos á las *Témporas* de San Mateo, recordaremos á los lectores del BOLETÍN DOMINICAL, que además de los ayunos establecidos por nuestra Santa Madre Iglesia, la conveniencia de restablecer la costumbre antigua respecto de rezar por las necesidades é intenciones de la Iglesia. Esta costumbre es útil y conveniente, así como también la de comulgar y oír misa en el sábado de estas *Témporas* de Setiembre por las intenciones de los ordenandos, que ingresan en el sacerdocio católico.

---

## ANUNCIO.

---

Deseando EL BOLETÍN DOMINICAL proporcionar impresas las hojas de adhesión ó de inscripción en la asociación para la santificación de los días festivos, lo más económicamente posible; á fin de que haya uniformidad facilitando la formación de la Estadística de la obra, desearia que los Sres. Párrocos y las personas piadosas que en ello se interesen, se sirvierán hacer los pedidos con la oportuna anticipación para ordenar la tirada de una sola vez y lo más numeroso posible.

---

Imp. de Cariñena.